

ESTUDIANTINA  
ANIZADA EN ALMERÍA  
Á FAVOR  
DE LAS VÍCTIMAS DE LA INUNDACION,  
À LAS BELLAS ALMERIENSES.



ALMERIA.—1879.  
Imprenta del Comercio.  
CALLE DE MARIN, NÚM. 10.



AL/F. 33-8

# LA ESTUDIANTINA

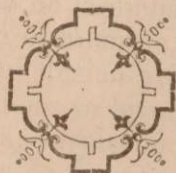
ORGANIZADA

## EN ALMERÍA

Á FAVOR

DE LAS VÍCTIMAS DE LA INUNDACION,

á las bellas Almerienses.



ALMERIA.—1879.

**Imprenta del Comercio.**

CALLE DE MARIN, NÚM. 10.

AMERICA

THE HISTORY OF THE UNITED STATES

OF THE UNITED STATES



AMERICAN  
PUBLISHED BY  
NEW YORK

---

## Con motivo de la inundacion de Murcia.

---

### SONETOS.

#### I.

#### EL DIA.

El sol alumbra la celeste esfera,  
Todo en su vida y su calor se baña,  
Desde la cumbre de la azul montaña  
Hasta el vergel de la feráz ribera;

Nada la paz de la campiña altera,  
Nada la imágen de la dicha empaña,  
Es pleno dia en el Edén de España,  
Cuna feliz de mi ilusion primera.

Múrcia á lo lejos se levanta altiva  
Cual la palmera, suspirando amores,  
Sin que el azote de Simoun reciba;  
Sueña en los tiempos que gozó mejores,  
Y del Segura la corriente viva  
Pasa á sus plantas derramando flores.

#### II.

#### LA TARDE.

El sol huyó con vacilante paso  
Dejando un rastro de encendido fuego,

Nubes de Otoño, en su fugáz trasiego,  
Le acompañaron moribundo á Ocaso;  
Cantando alegre, ó suspirando acaso,  
Tornó á su albergue el infeliz labriego,  
Y á los afanes sucedió el sosiego,  
Á los rüidos el rumor escaso.

Tendió la tarde su capúz sombrío  
Desde la sierra á los remotos mares,  
Siguió tranquilo murmurando el rio  
Entre las huertas de floridos záhares,  
Y se adurmieron á su arrullo pio  
Silvestres nidos y campestres láres.

III.

**LA NOCHE.**

Todo yacía en apacible sueño,  
La noche vino cual jamás oscura,  
Y la tormenta con mortal pavora  
Mostró en las sierras su irritado ceño.

Arrebatando al desgajado leño,  
Bajó el torrente la escarpada altura,  
Sus anchas fauces dilató el Segura,  
Su cauce hallando á su ambicion pequeño.

¿Qué fué de aldea y de campiña tanta;  
Tras esa noche de afliccion y horrores?  
Piélago inmenso cuya vista espanta;  
Y la ciudad que suspiraba amores,  
Entre rüinas, con dolor levanta  
Su sien que un dia coronó de flores.

A. LEDESMA.

## LA ESPERANZA.

---

Cruza el hombre entre pesares  
el sendero de la vida,  
y si en un instante olvida  
entre el goce la afliccion,  
nuevas sombras oscurecen  
la dicha que el alma inunda;  
más en su pena profunda  
siente alivio el corazon.

Que allá velada entre nubes  
le sonrie en lontananza  
la imágen de la Esperanza,  
alentando su existir:  
Maga risueña, divina,  
que forja artistas, guerreros,  
génios, que nuevos senderos  
van del mundo á descubrir.

Ella encierra de la vida  
las más gratas ilusiones,  
y alienta los corazones  
con su influjo seductor.  
Su imágen fascina al hombre,  
y dichosa le presenta  
en su marcha turbulenta  
un término alagador.

En sus alas vuela el génio,  
profundizando el arcano  
que encierra el saber humano,  
para el mundo embellecer.  
Y en la lucha en que se agita,  
en tan árido camino  
la Esperanza su destino  
envidiable le hace ver.

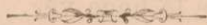
Ella al que llora oprimido  
la libertad le presenta  
como ilusion que le alienta,  
mitigando su pesar:  
y al mendigo, que implorando  
halla él mismo su sustento  
la Esperanza presta aliento,  
y le dá felicidad.

¡Cuan divina es la Esperanza!  
Sin ella fuera la vida  
la ergástula fementida  
de un eterno padecer:  
un valle sin verde alfombra,  
una brisa sin arrullos,  
un arroyo sin murmullos,  
una aurora sin nacer.

Páramo triste, sombrío  
en donde el alma abatida  
sin Esperanza en la vida  
zozobrara en el dolor.  
—«Tiéndenos, diosa divina,  
por siempre tu dulce manto:  
que al alma llena de encanto  
tu alago fecundador.

Mil ignoradas regiones  
pisa el hombre por la gloria  
que le brinda tu memoria,  
que es escelsa, perenal.  
Que el hombre sin Esperanza  
en la vida turbulenta  
es cual nave en la tormenta  
flotando á merced del mar.

SEBASTIAN LOPEZ.



## FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.



### I.

El campo inunda destructor torrente,  
que un Edén entre arenas arrebató:  
en rayos mil el Cielo se desata,  
y descarga su fúria prepotente.

La ciudad desaparece de repente  
barrida por la hambrienta catarata,  
y el piélago soberbio se dilata  
por la fértil campiña bruscamente.

Una mujer de forma peregrina  
llena de santa fé tranquila ora,  
y á los Cielos su espíritu encamina.  
Resignada en su suerte gime y llora.  
¡Bendita veces mil la luz divina  
de la cristiana Fé consoladora!

### II.

Sobre una cumbre un grupo se divisa,  
que á un corazon de mármol entenece:  
el ánimo de un padre que padece,  
y en salvar á sus hijos pone prisa,  
allí se vé luchar: loco revisa  
un sitio donde á todos los guarece,  
mientras que llega el agua...y crece...y crece...  
y sus turbidas ondas casi pisa.

Y en medio de su angustia y de su llanto,  
una vision á su camino avanza,  
que promete cubrirle con su manto.  
En pos de la vision ciego se lanza.  
Que con su voz mitiga su quebranto  
el génio bienhechor de la Esperanza.

III.

La prueba terminó, ya se retira  
la récia tempestad, su fúria cesa,  
se aclara mas y mas la bruma espesa,  
y un lago inmenso por doquier se mira.  
Á un lado una mujer llora y suspira,  
un jóven á su amada muerta besa,  
y el pecho en mil escenas se interesa,  
y en dolor inmensísimo se inspira,  
Ateridos, hambrientos, temblorosos,  
desnudos y aterrados, por las calles  
cruzan hermanos mil menesterosos.  
¿Quién calmará amorosa tantos ayes?  
La hermosa Caridad, que dá al mendigo  
consuelo y esperanza, pan, y abrigo.

MIGUEL GIMENEZ AQUINO.

LA CARIDAD.



Sobre una elevada cumbre  
hermoso trono se ostenta,  
dó una matrona se sienta  
de extraordinaria beldad.  
Los Angeles la circundan  
entonando bellos coros,  
y ELLA en tanto sus tesoros  
reparte á la humanidad.



El sol con sus rayos dora  
su faz tan divina y pura  
como la luz que fulgura  
el lucero matinal.  
Y su alhagüeña sonrisa,  
que es el encanto del cielo,  
infunde al alma consuelo,  
y desvanece su mal.



Siempre la hallarás constante  
cariñosa sonriendo,  
la miseria socorriendo,  
amando al que sufre mas.  
Ora sube á los palacios,  
ora á las cabañas baja;  
que nada su paso ataja,  
ni nunca se vuelve atrás.



En las desdichas terrenas,  
sosteniendo al desvalido,  
consolando al affigido  
con cariñosa bondad,

en todas partes se encuentra,  
cualquiera os dirá su nombre...  
Sabedlo sin que os asombre,  
sellama...LA CARIDAD.

RAFAEL CASTEJON PAREDES.

---

## LA CARIDAD.

---

### SONETO.

---

Admiro tu fulgor, brillante estrella,  
tu foco luminoso me extasía:  
siempre te contemplé con alegría,  
calmando al fin la universal querella.

Yo te ví, CARIDAD, radiante y bella,  
con tu ráfaga lúcida ser guía  
del desgraciado que en tu amor confía  
y en los tesoros que tu luz destella.

Yo te ví al indigente consolando,  
te ví siendo del pobre la esperanza,  
y oí tu nombre bendecir llorando;  
que siempre el pobre en su miseria lanza  
un grito de placer y de ternura,  
cuando cerca te vé, CARIDAD PURA.

JUAN GUIRADO CABRERIZO.

---

## LA TROVA DE UN ESTUDIANTE.

---

Á las niñas de Almería  
y á las que son forasteras  
*fandangos y perteneras*  
les canta la musa mia.

Todas son chicas bonitas  
de corazon generoso,  
linda cara, cuerpo airoso,  
*saladas y arregladitas.*

Y en mi aserto me aseguro,  
pues me ha dicho mi vecina  
que al salir la estudiantina  
todas preparan su *duro*.

Y es porque dice una niña  
con rostro de serafin  
que le hace mucho *tilin*  
el estudiante que *quiña*.

Movidas á compasion,  
ó por ver los estudiantes  
arrojan hasta los guantes  
al asomarse al balcon.

Yo os saludo, niñas bellas,  
al veros en este suelo,  
sabiendo que sois del Cielo  
preciosísimas estrellas.

Vuestra caridad me admira,  
vuestra humanidad alabo,

POSTULANTES.

*Jefe.*

D. Miguel Gimenez Aquino.

INDIVIDUOS.

D. Ant.º Gonzalez Garcia, de 10 años de edad.

» Guillermo Gonzalez Tamarit.

» Antonio Vivas Diez.

» José Ramos Bocanegra.

» Mariano Alvarez Bustos.

» Alberto Calderon de la Barca.

» Antonio Garcia Cañadas.

ABANDERADOS.

D. Vicente Villaspesa Calvache.

» Luis Gonzalez Puertas.

ITINERARIOS.

D. Ramon Cruz de Uclés Vivas.

» Mariano Romero Castillo.

» Antonio Pirez Nuñez.

ORQUESTA.

*Maestro Compositor y Director.*

D. Pedro Orihuela.

FLAUTAS.

*Director.*

D. Luis Sanchez Lopez.

INDIVIDUOS.

D. Andrés Sanchez Lopez.—D. Julio Gaitan.—D. Mi-

guel Gutierrez.—D. Francisco Sanchez Iribarre.—D. José Mizzi Moreno.—D. Francisco Oña.

**VIOLINES.**

D. Luis Sanchez.—D. Antonio Sanchez.—D. José Lopez Vicente.—D. Andrés Sanchez.

**GITARRAS.**

*Director.*

D. José Ramon Lopez.

**INDIVIDUOS.**

D. José Lopez Torres.—D. Miguel Garcia Perez.—Don Bernabé Morcillo Santos.—D. Francisco Montoro Padilla.—D. Luis Baeza Navarro.—D. Bernabé Faba Garcia.—D. Andrés Sevilla Gallurt.—D. Felipe Gallurt.—D. Francisco Ramos Leon.—D. Antonio Garcia Campoy.—D. Pedro Sanz.—D. Luis Moncada Pastor.—D. José Gomez.—D. José Marchado.—D. Luis de la Rosa.—D. Plácido Moreno.—D. Juan Perez.

**BANDURRIAS.**

*Director.*

D. Enrique Lopez Ferron.

**INDIVIDUOS.**

D. Nicolás Torres.—D. Ignacio Garcia Rodriguez.—D. Luis Rodriguez.—D. Indalecio Rodriguez Vela.

**PANDERETAS.**

*Director.*

D. José J. Rodriguez Diaz.

**INDIVIDUOS.**

D. Emilio Lopez Gomez.—D. Rafael Torres.—D. Agustín Alonso.—D. Recaredo Morales.—D. Apolonio Rodriguez.—D. Francisco Real Pastor.—D. Eloy Hernandez.

**TRIÁNGULOS.**

D. Juan Orta.—D. Guillermo Candela.—D. Enrique Garcia Lopez.—D. Miguel Hernandez.

**CORO.**

D. Manuel Terriza.—D. Pedro Galindo.—D. Domingo Paris.—D. Gonzalo Fernandez.—D. Gabriel Pradal.—Don Pablo Lopez.—D. Enrique Salmeron.—D. Francisco Montoya.—D. Gabriel Cañadas.—D. Guillermo Rueda.—Don Baldomero Rodriguez.—D. Gaspar Jover Vidal.—D. Andrés Martinez.—D. Miguel Zea.—D. Indalecio Cassinello.—D. Eloy Hernandez.—D. Rafael Alcázar.—D. José Villalobos.—D. Mariano Vela.—D. Salvador Vivas Rabaniello.—D. Abdón Perez Garcia.—D. Manuel Ortega.—Don Juan José del Aguila.—D. Miguel Cruz.—D. José Rodriguez Valero.—D. Baldomero Salvador Torres.—D. Laureano Gimenez.—D. Joaquin Gimenez Aquino.

